



1. Celebración Ecueménica, el Obispo Gerardo Sueldo y el Pastor Pablo Sosa, partiendo el pan-chipaco. / 2. Feria del Seminario, ambito de Ecología / 3. Exposición de Susana Goyochea, La Rioja.

XIII Seminario de Formación Teológica Santiago del Estero, 1998

Espíritu, Reino y Opción por los Pobres.

El Seminario de Teología realizado el pasado mes de febrero tuvo el calor de la tierra santiagueña y su gente, el ritmo de la chacarera y la presencia del Espíritu en cada grupo, celebración y contratiempo que vivimos. La Coordinación, luego de *afinar el lápiz*, dice que participaron un total de 1984 personas. Los inscriptos en los Ambitos fueron: Laicos 1490, Religiosos/as: 94, Sacerdotes: 57 y Pastores: 2.

En tanto que la participación de los cordobeses se mantuvo firme como en años anteriores: 1996: 64, 1997: 59 y

1998: 63.

Pero más allá de los números rescatamos el esfuerzo puesto por los y las cordobeses por reunirse previamente en la Casa "Mons. Angelelli" para *reflexionar* el Seminario y preparar el viaje como grupo. Una vez en Santiago, se participó en los ambitos y se preparó tras un rico debate nuestro aporte a la Celebración final. A la hora de las evaluaciones rescatamos las exposiciones realizadas por Susana Goyochea, el filósofo santiagueño Gustavo Carreras, el biblista Néstor Miguez -entre otros-; la riqueza del trabajo en los ambitos dado por las expe-

riencias de distintos lugares del país. Y para mejorar se propuso que se profundice la preparación previa al seminario y a la elección de los ámbitos; que no se abrevie el tiempo de trabajo en los grupos -verdadero lugar de "hacer teología"- así como el día de la Feria. También se pidió reveer la realización de la Marcha si es que no están dadas las condiciones o el momento para hacerla. Finalmente compartimos con nuestros lectores un fragmento del aporte evaluativo realizado por el padre Nicolás Alessio. ... Y a todos los y las santiagueños ¡¡Muchas gracias por todo !! (T.L.)

Reverdece el viejo tronco

Realmente es cierto que el "Espíritu" sopla dónde y como quiere, por eso no nos extrañó que en los primeros días del Seminario anduviéramos un tanto despistados y a las corridas, movidita era la cosa, más que el viento de Dios nos había agarrado un huracán... no obstante, con la firmeza de alma del quebracho seguimos andando nomás...

El año pasado, habíamos planteado algunas preocupaciones en torno a la identidad de este espacio. Nos parecía importante recuperar e insistir en algunas "riquezas" fundantes, en la raíz, de los seminarios. Creemos que el encuentro de Santiago del Estero, nos ha devuelto, en parte, aquel espíritu de los orígenes.

Nos referimos a lo siguiente:

- **lo Ecueménico:** en aquel lugar de siembra, de surcos tercos y profundos, el pórtico de una comunión más férrea. Comunión de vida y de verdad, de certezas e incertidumbres, de hermanos y hermanas "separados" de otras Iglesias y Confesiones. La presencia del Pastor Sosa, de Néstor Miguez, del Obispo Pagura, etc. y sobre todo, la celebración ecuménica del cierre, conforman un todo significativo que alienta a vivir una comunión de mesa y evita los "sectarismos" y los alambrados católicos. Guiados por ese Espíritu-Comunión tendremos que animarnos a continuar mirando un poco más allá y a sentir que "la" verdad nos des-

borda, y que, si Dios es Dios, no tiene ni dueños ni administradores.

- **lo Profético:** también el barro es lugar del Gran Espíritu, el barro que duele, ensucia y huele mal, el barro que dificulta el andar. En ese barro nos encontramos los heridos, aquellos lastimados por la impiedad del nuevo Molok, disfrazado de mercado, capital y ajuste. La marcha a la catedral y la memoria de las víctimas y de los mártires, más allá de lo insólito por la hora en que las vivimos, creemos que los testimonios, los textos, las oraciones, los cantos, los gestos, recuperaban nítidamente la indivisibilidad entre fe y vida, entre ser cristiano y compromiso político, aún en el riesgo y la ambigüedad de lo histórico.

- **lo Laical:** en este sentido queremos rescatar la actitud de los sacerdotes y el Obispo santiagueños. Fue una presencia discreta, silenciosa, de "bajo perfil", ciertamente que no pretendemos señalar más que una impresión, pero la "señal" que se podía percibir era que los laicos y las laicas de las distintas comunidades asumían con total madurez, protagonismo y responsabilidad sus tareas.

De "Comentarios al
XIII Seminario de Formación Teológica"
P. Nicolás Alessio. Córdoba.